

» América Latina... en busca de océano

Madrid » 10 » 2016

Reflexiones ante los próximos encuentros internacionales en el ámbito latinoamericano

Con un breve intervalo de poco más de dos semanas, van a tener lugar en territorio americano dos encuentros internacionales de gran relevancia para la región: por un lado, la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que tendrá lugar en Cartagena de Indias los próximos 28-29 de octubre y, por otro lado, la Cumbre de la APEC, Foro de Cooperación Asia Pacífico, a celebrarse en Lima del 17 al 19 de noviembre.

Curiosamente, cada uno de estos encuentros internacionales tienden a proyectar su "mirada" e influencia sobre un mar común, una masa oceánica que sirve de punto de encuentro de sus respectivos intereses, Atlánticos en el primer caso y Pacíficos, en el segundo.

¿HACIA DÓNDE MIRAR?

La entrada de América Latina, no ya en un profundo cambio de ciclo sino en un manifiesto cambio de época, nos permite la reflexión sobre hacia dónde puede dirigirse el subcontinente en la búsqueda del mayor apoyo y colaboración. Por un lado, orientando sus pasos hacia sus socios naturales, tradicionales, históricos como algunos les llaman, que tienen de orilla común el Océano Atlántico, con España liderando la relación. Por otro, concediendo el crédito a los nuevos socios, los de la cuenca del Pacífico, protagonistas del crecimiento en infraestructuras y energía de los últimos años en la región y "culpables" de su ralentización en cuanto enfrían sus inversiones.



Quizá plantear esta dicotomía no sea acertado en términos prácticos, pues los países latinoamericanos siguen necesitados, hoy más que nunca, de inversiones y apoyos, no importa de la zona geográfica de dónde venga. Sin embargo, en términos de geoestrategia, será bueno saber de dónde podrá venir la mayor influencia y sobre qué bases se diseñará el futuro de la región.

Si estamos listos a "cambiar de época" en el ámbito latinoamericano, qué buen momento para estos encuentros internacionales al más alto nivel, donde se pondrá de manifiesto la realidad de cada orilla, cartagenera o limeña...

25 AÑOS DE CUMBRES IBEROAMERICANAS

Desde aquellos días en Guadalajara, México, por el año 1991, cuando se realizó la primera Cumbre Iberoamericana, foro pionero en la región, nadie podría haber asegurado que este periódico encuentro de Jefes de Estado y de Gobierno llegara a alcanzar su vigésima quinta celebración. Como bien mencionó el anterior Secretario General Iberoamericano, Enrique V. Iglesias, "casi un cuarto de siglo de Cumbres anuales continuadas no deja de ser un logro destacable, cuando en el mismo período de tiempo el sistema de Estados Interamericano, el más antiguo colectivo político de las Américas, convocó en ocho oportunidades a sus Jefes de Estado".

Definitivamente, América Latina no es la misma ahora que por aquel entonces. Han tenido que pasar una "década perdida", otra "década dorada" y un inicio de década a falta de bautizar, para conformar una realidad que ya es más autónoma en su relación con Europa. Ahora, se cuenta con organizaciones como CELAC o UNASUR, que no aceptan presencias externas a la región, y aparecen otros bloques económicos de países con intereses muy variados, como el Mercosur, la Alianza del Pacífico o incluso el Alba, de horas bajas.

En este contexto, el proceso de renovación de las Cumbres Iberoamericanas, iniciado en Cádiz y culminado en Veracruz, ha transformado el funcionamiento de estos encuentros, sobre la base del Informe Lagos. El resultado ha permitido cambiar la periodicidad en la celebración de las Cumbres, concentrar las prioridades y pensar que es la Cooperación el "KPI" o medida del éxito de este tipo de actividades. A veces, tienen que venir los de fuera para otorgarnos el crédito y es lo que se produce en el ámbito de la cooperación Sur-Sur, en la que las Naciones Unidas reconocen el liderazgo iberoamericano en esta materia, que supone el intercambio de recursos, tecnología y conocimiento entre países en desarrollo, con más de 7.500 proyectos desde el 2007.

Con este bagaje, es difícil no coincidir con la actual Secretaria General Iberoamericana, Rebeca Grynspan, que definió a los presidentes que organizaron la primera Cumbre como "verdaderos adelantados a su tiempo, habiendo pocos ejemplos de diálogo ininterrumpido entre decenas de países a lo largo de un cuarto de siglo".

El enfoque de las Cumbres ha rotado claramente hacia el futuro: emprendimiento, jóvenes, educación y donde gran cantidad de programas, becas, acuerdos de colaboración, etc., organizados por la SEGB, se suceden en el tiempo, eso sí, con poco conocimiento del público en general, pero con gran impacto en la joven población latinoamericana. Un ejemplo paradigmático es el recién bautizado "Campus Iberoamérica", un verdadero programa Erasmus de la región, centrado en la movilidad académica regional en el que participan más de 500 universidades y del que se espera un objetivo de más de 200.000 movi­lidades para el 2020.

Como sucede en otras ocasiones, es el Encuentro Empresarial, paralelo a la Cumbre, quien baja a tierra el planteamiento político y las declaraciones grandilocuentes. En esta edición, son numerosos los líderes empresariales que ya han comprometido su presencia en el evento, sin duda conscientes de que el mercado iberoamericano, conformado por 600 millones de personas, un 10 % de la población mundial y con una fuerza económica que equivaldría, en su conjunto, a la tercera economía mundial, es un mercado que requiere atención y cuidadoso seguimiento.

A pesar de los vaivenes que tradicionalmente sacuden la región, en términos de crecimiento y desarrollo, los empresarios iberoamericanos no quieren ahora dejar de poner sobre la mesa de debate los temas que verdaderamente les preocupan. Tal y como el presidente del BID, Luis Alberto Moreno, señalaba recientemente, las preocupaciones del empresariado son el fomento de la innovación en las pequeñas y grandes empresas, cómo aumentar el comercio y la inversión entre los países iberoamericanos, cómo educar a los que van a ocupar los empleos del futuro o, en definitiva, cómo enfrentarnos a la revolución tecnológica en la que nos encontramos inmersos.

Economía, desarrollo e inversión, son los términos claves en la nueva relación iberoamericana. Estos elementos se ven entrelazados por una argamasa de valores, principios e historia común que añade un elemento diferencial a una simple relación mercantil, como es la creación de ese "espacio iberoamericano", formado por personas y lo que éstas crean: empresas, instituciones, etc., tan real como la vida misma.

LA MIRADA HACIA EL PACÍFICO

Frente a este contexto atlántico, que con tanta fuerza se representa en el formato de las Cumbres Iberoamericanas, no podemos olvidar que, desde hace ya algunos años, otras fuerzas expansivas han ejercido su influencia sobre América Latina con desigual efecto.

Las economías asiáticas, lideradas por China, se han visto beneficiadas por la interconexión que proporciona la cuenca del Pacífico, para ver en la costa oeste americana, desde Tijuana hasta Tierra de Fuego, una amplia "cabeza de playa" que permita un cómodo desembarco en el conjunto de la región.

Y China no perdió su oportunidad. Desde la entrada del gigante asiático a la Organización Mundial del Comercio -OMC- en 2001, las relaciones comerciales con América Latina fueron creciendo de manera exponencial, convirtiéndose en un momento de explosión en el comercio entre ambos territorios. En unos años, China se convirtió en el segundo socio comercial de la región, solo superado por Estados Unidos. La demanda de materias primas fue una de las palancas del crecimiento, muy relevante para algunos países latinoamericanos con importantes reservas de hidrocarburos, minerales y productos agrícolas listos para la exportación.

Tal ha sido la influencia y la conexión entre ambos territorios que, sorprendentemente, la mayoría de los analistas coinciden en una "sincronización del ciclo económico del gigante asiático con América Latina", como bien señalan los expertos de la CEPAL. De esta manera, el crecimiento chino iba aparejado con el despegue de las economías latinoamericanas y, por ende, el "enfriamiento" chino no podía pro-

“El enfoque de las Cumbres ha rotado claramente hacia el futuro: emprendimiento, jóvenes y educación”

vocar otra cosa que el "resfriado" latinoamericano. Y esto es exactamente lo que viene sucediendo desde finales del 2012, una desaceleración de la economía china, agravada con una caída de los precios de los productos primarios en los mercados internacionales. De acuerdo con las referencias de la OCDE, los datos de comercio durante el 2015 marcan claramente esta tendencia de caída de las exportaciones hacia China por parte de la mayoría de los países latinoamericanos por primera vez en muchos años.

En este nuevo escenario, de marcada incertidumbre es donde el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, la Cumbre de la APEC se reúne en Lima los próximos 17 al 19 de noviembre de 2016. A la APEC, como mecanismo de cooperación económica, le preocupa el desarrollo del comercio, las inversiones,

la cooperación técnica y todo lo que pueda generar riqueza para sus 21 países miembros, todos ellos ubicados en la cuenca del Pacífico.

Sin duda alguna, los países latinoamericanos participantes, Perú, Chile y México, junto con muchos otros que pueden beneficiarse indirectamente, estarán ávidos de recibir toda la cooperación y apoyo que puedan proporcionarles actores mundiales, con China a la cabeza, y otros no menos importantes como Rusia, Japón, Corea del Sur, Australia, etc. desde el lejano Pacífico y otros más próximos e influyentes como Estados Unidos y Canadá.

En sus 27 años de historia será la cuarta vez que la APEC se reúne en territorio latinoamericano y Perú no ha querido desaprovechar la oportunidad para señalar como tema central de esta Cumbre "el crecimiento de calidad y el desarrollo humano" que permita el crecimiento económico, pero también la erradicación de la pobreza. Es curioso que esta inequidad que se pretende corregir no solo sea propia de los países latinoamericanos, sino factor común de la mayoría de los países de esta amplia cuenca del Pacífico.

Esta convocatoria de la APEC, por tanto, no puede ser más interesante, tanto por el contexto como por la elección del lugar y las expectativas que se están generando en torno a ella, que se encuentran en muy altos niveles.

¿PACÍFICO O ATLÁNTICO? QUIZÁ NO SEA NECESARIO ELEGIR...

Esta doble convocatoria internacional, que coinciden en el tiempo pero que presentan intereses y áreas de influencia tan dispares, podría llegar a plantear para algunos países latinoamericanos la disyuntiva de tener que elegir entre si mirar al Atlántico, tradicional cuenca de relación, o bien volver la vista al Pacífico, de dónde soplan los nuevos tiempos.

Nada más lejos de la realidad. Si América Latina ha demostrado en algún momento su verdadera fuerza, ésta le viene por su dinamismo y capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias, sin prejuicios históricos ni referencias obsoletas, respetando valores e intereses comunes, pero también abriéndose a nuevas oportunidades, vengan de donde vengan.

Habiendo superado el "América para los americanos" de la Doctrina Monroe, ahora sería de pésimo gusto hablar de una América para los Atlánticos o una América para los Pacíficos, cuando esta América Latina está siendo capaz de mirar a ambos lados, con la habilidad y coraje de "pescar en ambos océanos".

La joven población latinoamericana y las empresas e instituciones que estos crean, continúan siendo un foco de atracción de inversiones y nuevos proyectos y los árboles de la coyuntura actual no van a impedir ver el bosque de una región donde es posible hacer negocios, aquí y ahora. Los cientos de compañías, líderes empresariales y políticos que van a participar en los encuentros empresariales de Cartagena de Indias y Lima, ya lo saben.



Claudio Vallejo es director senior del Latam Desk en LLORENTE & CUENCA España. Es licenciado en Derecho y Diplomado en Estudios Avanzados en Comunicación (DEA) por la Universidad Complutense de Madrid, especializado en relaciones internacionales y marketing internacional por la University of Kent at Canterbury, Reino Unido. Con anterioridad, ha ejercido como senior advisor de la firma multinacional de comunicación estratégica y public affairs, KREAB. Como director de comunicación ha realizado sus funciones en varias compañías relevantes en cada uno de sus sectores como CODERE, ENCE, SOLUZIONA y responsable internacional de comunicación de la eléctrica UNION FENOSA. Previa a esta experiencia empresarial, el Claudio fue Agregado Comercial en la Oficina Comercial de la Embajada de España en Quito, Ecuador.

cvallejo@llorenteycuenca.com

d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com
www.revista-uno.com

